



ESCRITOS AUTOBIOGRÁFICOS DE DOCENTES: NARRACIONES DE EXPERIENCIAS ESCOLARES CON LA LECTURA Y ESCRITURA

Norma Ramos Escobar

Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 241

ramos.norma@upnslp.edu.mx

Área temática: Sujetos en la educación

Línea temática: La escuela y el conocimiento desde el punto de vista de los actores

Tipo de ponencia: Reporte parciales o final de investigación



Resumen

En esta ponencia presento un estudio sobre los escritos autobiográficos producidos por docentes, textos que se encuentran en tesis de grado y posgrado de tres instituciones formadoras de docentes; la Benemérita y Centenaria Escuela Normal (BECENE) y la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 241 y 242 instituciones dentro del Estado de San Luis Potosí. Por sus características estos escritos se tipifican como textos narrativos autobiográficos, también llamados “novelas escolares”; ya que los docentes dan cuenta de sus experiencias de vida, su trayectoria escolar y particularmente su proceso de formación inicial hasta la culminación de su tesis. El objetivo de este trabajo es presentar una selección de escritos autobiográficos, de un corpus de 180 novelas, en las cuales los docentes en formación narran sus experiencias con la lectura y la escritura como procesos importantes para su vida escolar, al tiempo que le otorgan sentido a sus experiencias cotidianas y a su quehacer como docentes. Se presenta un breve balance sobre el método biográfico en la educación y se hace una selección de narrativas docentes. Este ejercicio nos posibilita re-pensar nuestro propio acercamiento a la lectura y escritura y a las formas en que la escuela nos deja huellas indelebles, al tiempo que se identifica la larga data de las prácticas escolares.

Palabras clave: autobiografías, experiencia educativa, formación de profesores, lectura, escritura

Introducción

Escribir sobre la propia vida no sólo es un acto necesario contra el olvido, también es un recurso para la recuperación de las otras historias, las que permanecen en la memoria de los sujetos y que se escriben en un ejercicio para documentar las experiencias cotidianas y los andares de una vida profesional, en este caso de la docencia. En esta ponencia se podrá conocer a las y los docentes potosinos y cómo sus biografías están atravesadas por su proceso de escolarización, su vida familiar, las elecciones profesionales, los avatares del trabajo docente y las formas en que las y los profesores reflexionan sobre su vida.

Conocer a los docentes más allá del aula y de la normatividad escolar, es un trabajo que implica reconocer la subjetividad que atraviesa por el entorno escolar y la diversidad de formas en que la experiencia escolar cobra sentido para los sujetos. Es así que el proyecto Memoria Escolar de los Sujetos en las Instituciones Formadoras de Docentes, del cual he trabajado diferentes fases del proyecto (Ramos, 2017, 2019 y 2020), destaca las experiencias registradas en las narrativas o memorias pedagógicas de los docentes, en donde describen su historia desde su nacimiento hasta su formación continua en instituciones de formación docente. Los escritos de los docentes-alumnos se encuentran en sus tesis de grado y posgrado a la cual llaman novela escolar, escritos breves autobiográficos en los que describen su historia personal mediada por la escolarización.

La autobiografía, como lo apunta Blanco (2012) “aunque parece muy fácil definirla -escribir sobre la propia vida—, su conceptualización ha variado con el paso del tiempo, incluso algunos connotados autores afirman que se trata de ‘un documento de estatus singular’” (p. 171) esta singularidad de los escritos es lo que hace valioso el rescate del documento en sí mismo. Ellis, et al (2015) señalan que “en una autobiografía, el autor escribe de manera selectiva acerca de sus experiencias pasadas. Por lo general, el autor no atraviesa estas experiencias solamente para hacerlas parte de una publicación, sino que, más bien, las reconfigura a través de una mirada retrospectiva” (p. 252). Es precisamente en esta retrospectiva, que se pretende documentar el sentido que los docentes le dan a sus experiencias más allá de los aspectos normativos de la escuela. En la misma línea se encuentra los planteamientos de Bolívar et. al. (2001) cuando expresan que “las narrativas autobiográficas ofrecen un terreno donde explorar los modos en que se concibe el presente, se divisa el futuro, y sobre todo se conceptualizan las dimensiones intuitivas, personales, sociales y políticas de la experiencia educativa” (p. 19).

En la primera parte de esta ponencia abordé un breve balance del estado que guarda el tema de la narrativa biográfica en la educación para, posteriormente, recuperar los relatos escritos de docentes sobre su proceso para adquirir las herramientas básicas para la vida: la lectura y la escritura, como parte importante de sus recuerdos, la forma en que adquirieron dichas competencias y cómo se relaciona esta experiencia con la forma en que los profesores se involucran en su enseñanza.

Desarrollo

1. Documentos narrativos en y para la educación

La recuperación de documentos narrativos de docentes para fines de investigación educativa no es un tema escasamente abordado, antes bien, considero que se ha privilegiado como tema de investigación y, (de mayor abundancia) cómo recurso metodológico para recuperar la versión de los sujetos. En este apartado se discuten las obras de autores de mayor autoridad y experiencia en el tema que han publicado exhaustivos balances sobre el tema y su discusión dentro de la investigación educativa.

Haciendo un apretado ejercicio por países, tenemos que señalar los aportes que ha tenido Bolívar, Domingo y Hernández (2001), Bolívar (2014), Viñao (2000), Suárez, (2002) y Goodson (2004) en España; Suárez (2003, 2014, 2022) en Argentina y en México Serrano y Ramos (2011 y 2014). La producción ha sido cuantiosa y de diferentes niveles, pero un rasgo en común en todas las obras es que encuentran dentro del “giro narrativo”, cuando el cambio epistémico en las ciencias sociales puso en el centro de la discusión a los sujetos y la forma en que significan e interpretan el mundo a partir de sus discursos, relatos, vivencias y experiencias. La educación como objeto de estudio de varias de las ciencias sociales se ha nutrido de esta corriente epistémica para conocer la experiencia de los sujetos dentro de las instituciones educativas y las interpretaciones que hacen de la escuela como maestros, alumnos, directivos, entre otros.

Dentro del marco teórico interpretativo que varios de estos estudios han puesto como referentes para analizar las narrativas de los sujetos provienen de la pluma y los aportes del filósofo e historiador Paul Ricoeur, del psicólogo Jerome Bruner y de los sociólogos Maurice Halbwachs y Franco Ferrarotti. Es decir, las propuestas se mueven interdisciplinariamente desde campos de estudio que provocan la amplia reflexión de la narrativa de los sujetos.

El método empleado es sin lugar a dudas el cualitativo y sus enfoques son múltiples pues abarcan todas las formas del método biográfico, desde relatos, hasta biografías y autobiografías que se enfocan en las experiencias y prácticas educativas de los sujetos. Se ha privilegiado como técnica de campo a la entrevista estructurada, semiestructurada, videograbada y también el recurso de provocar la escritura de sí, la autobiografía escrita por parte de los sujetos participantes.

Dentro de los trabajos que tienen como objeto de estudio el campo educativo, se ha privilegiado a las y los docentes como sujetos indispensables dentro de la trama educativa, de ahí que se recurra a visibilizar su formación, trayectoria, sus experiencias como docentes, sus prácticas educativas, y la forma en que interpretan los fenómenos educativos en su amplia escala.

Los estudios en España han privilegiado a los maestros como sujeto de estudio y la riqueza de sus aportes teóricos y metodológicos han sido de importante influencia para diferentes trabajos de habla hispana (incluyendo esta ponencia). Bolívar (2001, 2014) y Goodson (2004) han utilizado el método biográfico para situar la formación, experiencia y trabajo docente. Goodson (2004) se lamentaba (en los años ochenta del siglo XX) de la ausencia de estudios que

centraran la mirada en el profesor como agente activo, señalaba el trabajo que fue que los investigadores dejaran de ver a los docentes como un dato numérico y lo vieran más “como un constructor de su propia historia” (2004, p. 37). A más de 30 años de esta reflexión de Goodson, es posible afirmar que las investigaciones educativas ya no pueden dejar de ver al profesor desde una visión más cualitativa, como un sujeto con una historia que está atravesada por la trama histórica de la escuela y, que la reflexión sobre su trayectoria y formación es indispensable para documentar “la memoria pedagógica” de la escuela.

En Argentina este ejercicio de documentar la experiencia y memoria pedagógica ha venido de los trabajos de Daniel Suárez quien ha incentivado los talleres para hacer escribir a los docentes sobre su práctica. Es promotor y fundador de la Red de Formación Docente y Narrativas Pedagógicas, empeñada en la memoria pedagógica de la escuela y recrear el “saber de oficio” de los docentes a través de las narrativas autobiográficas.

Los ejercicios que hace el autor con los docentes para hacerlos escribir sobre su memoria pedagógica ha permitido construir y compartir experiencias de la práctica en colectivos de docentes que permiten no sólo la práctica docentes, sino contribuir a recuperar su protagonismo, la revalorización de la y la difusión de la experiencia colectiva de la documentación narrativa “como una modalidad de investigación-formación-acción docente que se desarrolla y valida en el campo pedagógico” (Suárez, 2022, p. 97). La exhaustiva producción del autor y los grupos que ha abanderado para recuperar la experiencia pedagógica a través del método biográfico, no sólo en Argentina, si no en América Latina, lo colocan como uno de las voces más expertas sobre el tema.

Serrano y Ramos (2011 y 2014) luego de su exhaustivo estado de la cuestión del tema de biografía, para el caso de México, propusieron una clasificación de la producción biográfico-educativa la cual identificaron en tres socorridas áreas: 1) biografía/autobiografía; 2) historia oral/historia de vida y 3) Trayectoria. En este balance identificaron que las obras se dirigían más resaltar el papel de los docentes, pocas obras de los estudiantes o de otros actores de la escuela. Al centrarse en los profesores, se destacan aspectos relacionados con su identidad, sus historias de vida y la trayectoria docente. Es interesante la crítica que hacen los autores al señalar el exceso de citación teórica de las obras reseñadas y como esto imposibilita ver los puntos de vista de los autores. De igual forma señalan la ausencia de la propia experiencia del investigador al no involucrar el proceso auto reflexivo de su biografía al implicarse con dicho método.

Es preciso acotar que, para el caso mexicano, entre los investigadores siguen existiendo prejuicios metodológicos y epistemológicos y, aunque eligen el método biográfico, privilegian la voz teórica más que la de los sujetos entrevistados, lo que desequilibra los textos y le quita centralidad al método biográfico y a la voz de los sujetos.

En San Luis Potosí, en donde he trabajado con el método biográfico, se destacan los valiosos aportes que abrieron el camino para documentar las experiencias docentes, un antecedente sobre el estudio de las novelas escolares o pedagógicas lo identificamos en Oros (2005) quien reflexionó sobre estas narrativas que escribían los docentes de la UPN-241, se preguntaba si

éstas cumplían con los objetivos planteados por los diseñadores del curso, si la novela permitía al que la escribía identificar la problemática específica de su práctica docente articulada al proyecto de intervención, o bien se quedaba como un mero “ejercicio literario”. Desde la historia de vida y la autobiografía se encuentra el trabajo que López (2010) realizó con 45 maestros y maestras indígenas para visibilizar el valioso trabajo de los docentes indígenas; otro aporte es el trabajo de Vega (2018) que documentó las historias a tres maestras potosinas en un contexto asilar utilizando la historia oral; otra investigación que detalla la vida y obra de una maestra potosina que logró ascender en los altos escaños de la administración educativa en una suerte de empoderamiento femenino es documentada por Guel (2019), quien utiliza como fuente la historia de vida.

La novedad que encuentro en las novelas pedagógicas que analizo y que suman a la discusión del tema, es que son escritas por los propios maestros, es decir, se escriben para reflexionar sobre su práctica educativa, involucran aspectos emotivos de su vida para lograr consignar lo que consideran más significativo de su vida, en esos breviaros de sí, producen textos narrativos que además de inéditos, (las tesis son fuentes de primera mano y muchas nunca se publican), son altamente reflexivos y nos permiten conocer a mayor detalle: su vida familiar, su proceso escolarización, formación docente, experiencias de maestro novel, trabajo docente, entre otros temas como las prácticas de lectura y escritura que a continuación se presentan.

2. Experiencias con la lectura y la escritura

Los que escriben estas historias nacieron en las últimas cinco décadas del siglo XX, pocas autobiografías dejan evidencia de su año o lugar de nacimiento, dentro de los datos duros que podemos cuantificar sobre los docentes es que en un 80% son mujeres, nacidas o criadas en San Luis Potosí y sus zonas rurales. Su formación inicial fueron estudios normalistas y su profesionalización, actualización y formación continua la han desarrollado en la Universidad Pedagógica Nacional (Unidades 241 y 242) y Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado.

Los escritos, como ya se comentó, forman parte de su tesis de grado y posgrado en un apartado especial que se asigna en la estructura de la tesis y que en promedio está escrita en 10 cuartillas o menos. Así, los y las docentes utilizan los recursos de composición escrita que hace el texto fluido, pero no carentes de erratas de léxico, ortografía y sintaxis. Si bien en este texto no se hará un análisis de la forma de composición del código escrito como lo hacen los expertos como Cassany (2014), podemos al menos sugerir que los docentes son “escritores competentes”, pues “han adquirido satisfactoriamente el código y que, además, han desarrollado procesos eficientes de composición del texto” (Cassany, 2014, p. 23), de manera que, las autobiografías cumplen con los requisitos mínimos de un ejercicio comunicativo-narrativo.

Los temas que se presentan a continuación tienen que ver con las experiencias que las y los docentes narran sobre su propio proceso con la adquisición de la lengua escrita, sus anécdotas infantiles que nos hacen re-pensar cómo aprender a leer y a escribir ha sido un proceso tortuoso para muchos de los escolares, así lo cuenta el relato una maestra:

Según la maestra yo no sabía nada, ni siquiera tomar bien el lápiz y mucho menos números y letras, y advirtió a mi mamá y a mí que si no lograba leer me iba a quedar reprobada. Para aprender a leer la maestra me dio unas hojas que tenían el silabario de San Miguel, en donde se encontraban las combinaciones de todas las consonantes con las vocales, y me puse a memorizar todos esos signos, casi al terminar el ciclo escolar logré aprenderme todo el silabario y comencé a leer, “bueno a descifrar signos” (porque leer aún me cuesta trabajo), pero esto fue mi salvación para pasar al siguiente año (M61BECENE-2008).

Este interesante y breve fragmento refleja dos cosas, por un lado la larga duración de los métodos de alfabetización con el Silabario de San Miguel, para aprender a leer palabras descompuestas por sílabas y, por otro lado, que la maestra en un proceso auto reflexivo señala que ella sabe descifrar signos, pero que leer es más complejo, no obstante, decodificar signos es suficiente para considerarse alfabetizado, práctica que sigue estando vigente en nuestros días y que, entre otros factores, no posibilita la lectura más articulada o con sentido para el que lee, pues el decodificar textos no implica necesariamente comprender el sentido de texto mismo.

Otra de las narrativas docentes que refleja el tedio y apatía en el proceso de adquisición mecánica, pero esta vez de la escritura en Preescolar:

Ingresé al Jardín de Niños mis Papás decidieron incorporarme a un Colegio cerca de donde vivíamos, y de lo cual no tengo grandes recuerdos, solo el aburrimiento de hacer planas y planas. Para tercer año de preescolar yo ya sabía leer y escribir, y era un orgullo para la escuela formar alumnos que desde pequeños ya saben esas habilidades comunicativas, pero considero que derrumbaron parte de mi niñez con actividades mecanizadas (M56BECENE-2010).

De nuevo el proceso reflexivo se hace presente, cuando la maestra señala que su niñez se vio trastocada por “el aburrimiento” de las planas y por la mecanización de las mismas, que significó restarle tiempo a su niñez, es también evidente el papel que le confiere al colegio (probablemente privado) que se granjeaba de que los niños salían leyendo del preescolar.

La lectura y la escritura como procesos sociales, históricamente también se han aprendido fuera de la escuela, en las novelas de los docentes está presente el lugar que le confieren a la familia en dicho proceso alfabetizador:

El primer acercamiento que tuve con la lecto-escritura, fue en la edad entre los 2 y los 4 años de edad, esto ocurría en los momentos de juego con mis hermanos mayores, al observar cuando realizaban sus tareas escolares, pues les pedía que me prestaran una hoja de papel y un lápiz, así ellos me iban diciendo que escribiera. Por otro lado cuando

los escuchaba leer oía con atención y más aparte tomaba un libro para ir observando las ilustraciones y tratar de interpretar lo que ahí decía. Me esforzaba por tratar de leer las etiquetas de los refrescos o algunos productos pero aún no sabía, ni comprendía las letras o simplemente hacerlo por imitación (M20UPN241-2003).

La motivación para escribir y las razones de los sujetos para aprender a leer o escribir se experimentan de forma diferente, si bien la escolarización monopoliza la adquisición “formal” de la lectura y la escritura, lo cierto es que a través de las narrativas escritas de docentes podemos acceder al mundo de lo cotidiano, donde la lectura y la escritura se vuelven “necesarias” como recurso utilitario para otros fines, más allá de lo puramente escolar, y que, le hace más sentido y significado a la forma de adquirir dichas herramientas. Por ejemplo, una maestra manifestó “quería aprender a leer y escribir para ayudarle a mi papá a elaborar cartas para mis hermanos” (M57BECENE-2010). Otra maestra detalla sus cartas a Dios:

Las primeras experiencias que se tuvieron en el lenguaje escrito, fueron en la casa, tendría la edad aproximada de 4 años cuando mis padres tenían serias diferencias. Así que para comunicarme con Dios tenía que escribirle, pero ahora el problema era ¿cómo mandar una carta al cielo?, pues se me ocurrió escribirla con monitos, bolitas, palitos y una niña que siempre lloraba, y quemarla, porque el humo sube al Cielo y en ese humo irían las letras que yo escribía (M17UPN241-2004).

De manera que la experiencia en la adquisición del lenguaje está mediada también por las necesidades propias del sujeto, lo que pone en evidencia también la agencia infantil, la motivación particular al sentido de leer y escribir para los niños.

Para cerrar este apartado hago mención de las narrativas escritas en las que se expresa el agrado y la satisfacción por aprender a leer y escribir, la forma en que los sujetos centran su memoria en los mediadores (maestros) y los objetos (materiales escolares) que posibilitan la adquisición de dichos saberes:

[...] Cuando era pequeña me fascinaban los cuentos que me contaban en la escuela y en la casa logrando así despertar en mí la curiosidad por saber que decían los libros y lo impreso en anuncios con letras grandes y vistosas. La forma en que me enseñaron la lectura en el preescolar fue haciendo las letras grandes con plastilina, con papel, rellenando y cortando letras, poner el nombre a los trabajos diarios y cantando. La maestra hacía que todos participáramos y con mucha paciencia nos enseñaba por medio de cuentos, dramatizaciones, bailando y cantando (M41UPN242-2017)

[...] La lectura y la escritura no eran ningún problema para mí, en realidad, a mí me gustaba mucho realizar mis tareas, aunque fueran planas de caligrafía, porque recuerdo que mis tareas de caligrafía me salían muy bonitas y constantemente eran alagadas por mis compañeras e incluso la maestra las usaba de ejemplo para mostrarlas a las demás y motivarlas para que también las hicieran bien. También era muy importante que nuestra escritura tuviera buena presentación, a mí me enseñaron a escribir con la letra llamada manuscrita (la que es pegada) y por eso también nos ponían tareas de caligrafía, esto era de todos los días, pero a mí me parecía divertido porque con la caligrafía se podían hacer muchos dibujitos que a mí se me facilitaban hacerlos. Estas tareas eran en libretas de doble línea y no eran solo dibujos, también las letras acomodadas de diferentes modos. Para el cuarto grado de la primaria, cambió el plan de estudios y comenzaron a enseñarnos la letra llamada “script”. Con este nuevo plan de trabajo, también nos dejaban tareas de planas, pero de otros dibujitos, grecas, mosaicos, etc. en libretas de cuadro grandes y después de cuadro chico (M19UPN241-2001).

Conclusiones

La función de las novelas escolares es que los docentes reflexionen sobre su práctica a partir de su experiencia escolar. En este sentido, las narrativas escritas que se presentaron de algún modo nos acercan a la forma en que los docentes interpretan, dan sentido y reflexionan sobre su proceso educativo. Las profesoras que escribieron estas historias de algún modo, lo hacen para constatar que su proceso escolar no estuvo exento de malas y buenas prácticas, ambas les permiten reflexionar sobre el sentido del acto de leer y escribir, y como señaló una de ellas en su novela “ahora me doy cuenta de las consecuencias de estas malas prácticas”, pero también las que con agrado mencionan “por eso adquirí el gusto por la lectura”, reflexiones que como profesores, nos invitan a mejorar nuestros procesos de enseñanza en el aula y posibilitar experiencias de aprendizaje con sentido para los estudiantes.

Estas narrativas también nos permiten asomarnos a los usos sociales de la escritura y la lectura cuando los que escriben ofrecen pinceladas de sus motivos para leer o escribir y cómo los usan en la vida cotidiana y los significados que para los sujetos tienen estas prácticas. También deja evidencia de cómo las planas, el deletreo, el silabario, siguen un largo camino quizá porque, aunque criticados por los nuevos modelos pedagógicos son usados aún por los docentes y les funcionan.

Referencias

- Blanco, M. (2012). ¿Autobiografía o autoetnografía? *Desacatos*, (38), 169-178. <http://desacatos.ciesas.edu.mx/index.php/Desacatos/article/view/278>
- Bolívar, A.; Domingo, J. y Hernández, M. (2001). *La investigación biográfico-narrativa en la educación*. Editorial La Muralla.
- Bolívar, A. (2014). Las historias de vida del profesorado. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 19 (62), 711-734. <https://www.redalyc.org/pdf/140/14031461004.pdf>
- Cassany, D. (2014). *Describir el escribir. Cómo se aprende a escribir*. Paidós.
- Ellis, C., Adams, T., Bochner, A. (2015) Autoetnografía: un panorama, *Astrolabio*. (14), 249-273. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/astrolabio/article/view/11626>
- Goodson, I. (2004). *Historias de vida del profesorado*. Octaedro.
- Guel, J. (2019). Género y empoderamiento: una historia de vida contada desde el magisterio potosino. *Diálogos sobre educación*, 10 (18) 1-27. <http://dialogossobreeducacion.cucsh.udg.mx/index.php/DSE/article/view/486>.
- López, O. (2010). *Que nuestras vidas hablen. Historias de vida de maestras y maestros indígenas tének y nahuas de San Luis Potosí*. El Colegio de San Luis.
- Oros, J. (2005). La novela escolar: Diario de la propia formación en O. López (Coord.). *Seminario de Historia y etnografía de la Educación San Luis Potosí*. Libro electrónico (1-15). El Colegio de San Luis/UPN.
- Ramos, N. (2017). "Relatos escritos de maestras potosinas: huellas de formación, práctica docente y experiencias de vida desde una perspectiva de género" en G. Hernández, F. Pérez y J. Trujillo (coords.) *Acercamiento a la Historia de la Educación. Diálogos, actores y fuentes en la construcción del conocimiento histórico* (pp. 103-114). UACH.
- Ramos, N. (2019). "Narrando la vida y la experiencia escolar. Historias de maestras potosinas" en S. Sánchez y S. Arciga (coords.) *Psicología cultural, narración y educación* (pp. 165-184). UPN/SOMEPSO.
- Ramos, N. (2020). Autobiografías docentes: Experiencias y prácticas educativas del magisterio potosino. *Educando para educar*, 20(38), 87-96. <https://beceneslp.edu.mx/ojs2/index.php/epe/article/view/61>
- Serrano, J. y Ramos, J. (2011). *Trayectorias biográficas y prácticas*. Universidad Pedagógica Nacional.
- Serrano, J. y Ramos, J. (2014). Boceto del espacio biográfico-educativo en México (2003-2013). *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 19(62), 831-858. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14031461009>.

- Suárez, D. (2003), "Gestión del currículum, documentación de experiencias pedagógicas y narrativa docente". Observatorio Latinoamericano de Políticas Educativas del LPP-UERJ. www.lpp-uerj.net/olped.
- Suárez, D. (2014). Espacio (Auto) biográfico, investigación educativa y formación docente en Argentina. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 62(16), 764-786. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14031461006>.
- Suárez, D. (2022). "Documentación narrativa, participación docente e investigación pedagógica del mundo escolar" en G. Batallán, G. Anderson y D. Suárez (editores) *Hacia la democratización del conocimiento. El giro participativo en la investigación y en la acción pedagógica. Estudios de resistencia afirmativa en educación*. (pp. 91- 134). Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Buenos Aires.
- Suárez, M. (2002). "Historias de vida y fuente oral. Los recuerdos escolares" en A. Escolano y J. Hernández (Coords.). *La memoria y el deseo. Cultura de la escuela y la educación deseada*. (pp. 111-131). Tirant lo Blanch.
- Vega, B. (2018). *Soñando con mi escuela. Historias de Maestras Potosinas del siglo XX*. UASLP/Facultad de Psicología/Instituto de Ciencias Educativas-Plaza y Valdés.
- Viñao, A. (2000) "Autobiografías, memorias y diarios como fuentes histórico-educativas en J. Ruiz (ed) *La cultura escolar de Europa. Tendencias históricas emergentes*, (169-204). Biblioteca Nueva.